

... Introducción a la filología, guión número 5, autor Gloria Toranzo. La sinestesia, fecha de emisión 2 de febrero de 1981. ... No pretendemos que los alumnos del curso de acceso directo sean unos expertos en la sinestesia ni en cualquier otro elemento de los que hemos ido exponiendo. Glosando aquella frase de Juan Ramón Jiménez,

No es necesario que la mayoría entienda todo el arte. Basta con que se penetre de su honda emanación. Nosotros estudiamos con cierto detenimiento este o aquel elemento de la filología para que el alumno sepa determinar tal o cual estadio cultural, precisamente porque ese elemento está ausente o presente. Que lo descubra y, sobre todo, que lo aplique. Por otra parte, consideramos interesante el estudio de la sinestesia por dos razones. Por ser determinante de unos determinados autores y también de unas determinadas épocas. Y, en segundo lugar, por su valor en el campo de la psicología y de la psiquiatría. Orígenes del término. Orígenes del término.

Si alguien nos dijera que el término sinestesia, tal y como lo entendemos hoy en día, ya está en uso desde hace más de 70 años, de seguro que lo pondríamos en duda. Hace sólo unos 20, o a lo sumo 30 años, que nació este término y que nació sobre todo el interés por tal recurso. Hay una gran divergencia de opiniones con relación al origen de este término. Suárez de Mendoza, en su obra *L'audition colorée*, habla de *pseudoesthésie psychologique* y de cuatro subdivisiones de ella en cuanto se refieren a percepciones secundarias. Pedrono introduce en el año 1882 el término audición coloreada, como traducción del término inglés *color hearing*. Se entendía esta audición coloreada como sensación subjetiva del color. En 1882, el autor de la obra, Pedro Pedro, se convirtió en el autor de la obra. En 1892, Gilles Meillet emplea el término que hoy en día predomina, *sinesthésie*, como

concepto principal para designar el fenómeno de sensaciones asociadas. Con ello se refiere al fisiólogo Alfred Bilpian que empleó este término por vez primera y así en su *Dictionnaire en Cyclopédie de Sciences Médical* asegura. Hemos llamado sinestesia a las sensaciones secundarias producidas bajo la influencia de una sensación primitiva que solamente está provocada por una sensación interior o exterior. Meillet ha querido explicar la sinestesia por causas fisiológicas y para explicar su tesis menciona las sensaciones concomitantes por ejemplo el cosquilleo de la nariz cuando se mira al sol. José Frobes en su tratado de psicología empírica y experimental asegura que el cerebro no responde en general a una excitación sensorial con una sensación sola sino con muchas y diversas de las cuales se hacen patentes las más primitivas. La expresión griega

Sinaiscesis figuró en griego moderno como neologismo fisiológico. Perteneció también al campo de la medicina. Con este término de *sinaiscesis* se denominaban los fenómenos concomitantes de las enfermedades. O la conciencia de un dolor o una enfermedad. La amplificación significativa, la aplicación del vocablo sinestesia a los fenómenos del lenguaje, literario o no, se debe, según Schrader, a Meillet. Su definición no está fijada definitivamente aún. Concretando un poco más el concepto de sinestesia. Johann Gottfried Herder. En su libro, *El fenómeno de la sinestesia*, se refiere a la definición de la enfermedad. En su libro sobre el origen de la lengua, dice.

El alma, que se encontraba en un aprieto entre las sensaciones concurrentes, se vio en la necesidad de crear una palabra, y se encontró con la palabra de un sentido, sensorial, vecino, cuyo sentimiento se mezclaba con él. Y añade. Muchas suenan al moverse, y en el

las palabras. Herder es el verdadero precursor en la investigación sobre la sinestesia. La llevó a un punto bastante avanzado Wilhelm Bund, quien en su obra Psicología de los pueblos señala varios ejemplos de sinestesia en la lengua alemana. Asegura. Ciertas cualidades de los sentidos, en sí disparatadas, evocan sensaciones simultáneas, de manera que, a causa del fuerte entramado de la sensación y de la impresión, las percepciones sensoriales mismas se sienten como familiares. El simbolismo y la sinestesia. El punto de partida de una investigación rigurosa es el simbolismo francés. Postulaban los simbolistas que sus

[illegible]

Definiciones del fenómeno sinestesia. 1. La sinestesia consiste en percibir simultáneamente una impresión dada y una impresión refleja. La impresión dada llega a la conciencia por el canal de un órgano definido, por ejemplo, por la vista. La impresión refleja se reclama en otro órgano, por ejemplo, el oído. Todo sucede como si la sensación invasora, al alcanzar el centro común donde llegan los juicios de valor, produjese allí un efecto X y volviese a marcharse de allí huyendo, reflejada a lo largo de otro nervio sensitivo, conmovido de la misma manera que hubiese producido.

el efecto X en el sentido de la invasión. 2. La imagen sinestésica lleva a cabo una transposición de un sentido a otro y puede ser resultado de una constitución psicológica anormal del poeta o fruto de una tendencia literaria. Así explica el hecho de la sinestesia la teoría literaria de Willick y Warren. 3. Se entiende por sinestesia la fusión de varias sensaciones de sentido efectuada en el acto lingüístico. Así, en el habla de todos los días se habla de colores claros y oscuros, fríos y calientes, etc. Esto demuestra que, además de la plenitud objetiva, el hombre tiene una plenitud sensorial. Por otra parte, la sinestesia es un procedimiento de enriquecimiento de la palabra siempre en lucha por captar la complejidad y variedad de la res. La mezcla de cualidades olfativas, auditivas, visuales y sensoriales es un proceso de enriquecimiento de la palabra. La mezcla de cualidades olfativas, auditivas, sensoriales y táctiles aproxima estas dos realidades, cosa-palabra.

4. Para González Sobejano hay que tener en cuenta en la sinestesia una serie de notas principales, su carácter individual y subconsciente, su vaguedad sugestiva y la voluntad de matización que la engendra. Sinestesia y lenguaje Aunque es enormemente sugestivo, dejamos a un lado el estudio de la sinestesia desde un punto de vista exclusivamente psicológico. De todas formas, en ocasiones tendremos que referirnos a la sinestesia en el campo de la psicología. Willek, el autor antes citado, nos proporciona una serie de normas de las correspondencias sensoriales que reúne en seis casos esenciales que llama sinestesias primitivas.

Según el autor, el orden histórico va de lo más sencillo a lo más complicado. Así ocurre con la evolución del sentido de los colores. Lo polícromo viene al final. Lo visual, es decir, la audición de los colores, tanto como la visión de los sonidos, no es lo predominante en esta evolución. En estas sinestesias primitivas se trata de percibir los sonidos por medio del tacto. Es decir, se trata de una materialización de los sonidos. Como también se daría la materialización de la luz y más tarde del olor. Nos parece un tanto arriesgado fijar unas normas de las correspondencias sensoriales. Sería someterlas a un estudio demasiado lógico, a unas estadísticas que nunca podrán desvelarnos el secreto último de estas asociaciones. No se puede ajustar a una norma un fenómeno totalmente irracional, espontáneo y además intuitivo. La evolución del sentido de los colores

Gama de sensaciones Sobre ella los psicólogos, antes que los críticos del lenguaje, han establecido una escala según la cual se ordenan los distintos sentidos de menor a mayor grado de diferenciación. Willek dice que esta escala va de lo más sencillo a lo más complicado. En este orden, tacto, gusto, olfato, oído, vista. A estos cinco tipos de sensaciones habría que añadir las sensaciones térmicas y cinéticas de dudosa colocación en la escala que acabamos de ver. De todas maneras, su lugar estaría entre el tacto y el gusto, tal y como lo hace Ullmann, que incluye las sensaciones térmicas. En el tacto, Willek incluye también las cinéticas.

Siguiendo a Ullmann, vamos a intentar distribuir las transposiciones sensoriales inferiores hacia las diferenciadas, y esto según una forma jerárquica. Primera tendencia. Afirmamos con Ullmann. Las transposiciones de los sentidos inferiores a los sentidos más diferenciados son más frecuentes que las que siguen una dirección opuesta. Más de un 80% de un total de 2000 sinestesias estudiadas muestran esta inclinación hacia arriba. Numerosos estudios de lingüistas y de psicólogos coinciden sorprendentemente en registrar

esta tendencia general de movimiento de las sinestesias, que tienden a subir de las esferas más bajas hacia las más elevadas del cuerpo. Es decir, de las sensaciones menos diferenciadas, como las táctiles,

térmicas, cinéticas, gustativas y olfativas hacia las más diferenciadas, las del oído y las de la vista. Algunos ejemplos. Las sombras de los árboles de temprados sabores, dice Berceo. Se da el cruce de tres sentidos, vista y tacto en sombra. Tacto aplicado a una sensación de gusto en temprados sabores. Se da la subida de tacto a vista en este poema de García Lorca titulado Tres historias del viento. El viento venía rojo y el collado encendido y se ha puesto verde, verde por el río. Luego se pondrá violeta, amarillo y será sobre los embriagos. En los temprados un arco iris tendido.

Segunda tendencia El tacto es, en todos los casos, la fuente principal. Según parece, el tacto, nivel inferior del sensorio, resulta ser el principal proveedor de correspondencias sensoriales. Esto está en conformidad con lo expuesto en la primera tendencia, la psicología ha pretendido con frecuencia que los salvajes son indiferentes a los malos olores, pero que, en ocasiones, son capaces de distinguir con viveza el significado de muchos olores y aún sus variedades. En nuestra civilización, esta clase de asociaciones primitivas tiende a desaparecer. Hoy no se suelen unir las sensaciones del tacto con las del olfato. En cuanto a este último sentido, afirma Havlock-Ellix en su Psicología de los sexos.

Ningún sentido posee un poder tan sugestivo. Ninguno puede rememorar antiguos recuerdos con tan amplia y profunda reverberación emocional como el olfato. Pero el órgano olfatorio es demasiado primitivo como para permitir que el olfato predomine sobre la vista. No estamos de acuerdo con Jorge Luis Borges cuando afirma... Nuestra memoria es principalmente visual y secundariamente auditiva. Ni lo muscular, ni lo olfatorio, ni lo gustable hayan cabida en el recuerdo. Del pasado sólo conservamos un montón de visiones barajadas y una pluralidad de voces. Algo semejante afirma Guillermo de Torre en Doctrina y Estética Literaria. Al intentar, por ejemplo, retrotraernos a nuestra infancia, sólo rescatamos entre las sombras oscuras del pasado un haz de relevancia. Recuerdos visuales. No parece ser esto cierto. Y la razón procede de la experiencia. También son frecuentes...

las sensaciones secundarias de sabor y de olor al ver un manjar o un determinado frasco de medicina que tomábamos en la niñez. El que haya tenido que tragarse a diario en su infancia la famosa emulsión Scott la recordará vivamente al acercarse a un puerto pesquero lleno de cajas vacías que despiden un olor penetrante a pescado. Nadie duda de la vivacidad de los recuerdos evocados por un determinado perfume. Tercera tendencia. El oído es el receptor principal. Humboldt lo expresa de modo muy gráfico cuando asegura. Como el pensamiento que como un relámpago concentra toda la imaginación en un solo punto y con muebles de la mente, se desplaza en un solo punto. El oído es el receptor principal. Humboldt lo expresa de modo muy gráfico cuando asegura.

mueve toda nuestra psique. Así también el sonido posee, con preferencia, una fuerza penetradora que sacude todos los nervios. En este mismo sentido, Ullmann hace la observación de que incluso escritores con rica imaginación visual, como Weil y Gautier, tienden a usar más sinestesias asociadas al sonido que a la vista. Gautier, por ejemplo, que fue pintor antes que escritor, tiene 124 sinestesias asociadas al sonido frente a 87

relacionadas con la vista. El sonido está mucho más necesitado de apoyos externos que la luz, por ejemplo, o la forma, o el color. A esto se debe la mayor invasión de elementos externos en la descripción de fenómenos acústicos. Son ejemplo de lo que llevamos dicho, estos retazos del romancismo. El tercero gitano de García Lorca.

Romance de la pena negra
Las piquetas de los gallos caban buscando la aurora cuando
por el monte oscuro sube Soledad Montoya cobre amarillo su carne, huele a caballo y a
sombra y un quesahumado sus pechos gimen canciones redondas Rellerta La tarde loca de
higueras y de rumores calientes cae desmayada en los muslos heridos de los jinetes La
noche loca de higueras y de rumores calientes

Se habla también de... Rumores de tibia aurora, un vuelo de gritos largos, el silencio mordido por las ranas semeja una gasa pintada. Causa de la sinestesia en los creadores. Dejando a un lado la sinestesia convencional, privada de autenticidad, de intuición, podemos llegar a ciertas concesiones con relación al origen de la sinestesia. Y parece que se puede hablar de tres causas. Primera. Asociación puramente accidental. Se habla, en este caso, de sinestesia auténtica, que es la sinestesia que se produce en el cuerpo.

como el conocido comportamiento de Franz Litz, que sorprendió a su orquesta en Weimar pidiendo que cierta nota se hiciese más azul. Segunda, la idiosincrasia personal. En tal caso, habría que indagar en la personalidad y en las circunstancias especiales de un determinado creador. En este caso podemos clasificar a Gautier, Malarmé, etc. Tercera, una corriente literaria que está en boga. Para este caso nos servirían Rubén Darío, Vicente Alexandre. Falsas sinestesias. No pueden llamarse verdaderas sinestesias. No pueden llamarse verdaderas sinestesias. Aquellas transposiciones sensoriales que algunos autores nos ofrecen al aplicar notas del dominio de los sentidos externos a la sensibilidad.

Es decir, a sentimientos. Nos estamos refiriendo a transposiciones del tipo de... ¿Qué tranquilidad violeta? Un recuerdo amarillo. Algunos críticos incluyen ejemplos semejantes entre la sinestesia, pero no se trata en absoluto de tal procedimiento, porque no supone un cruce entre sentidos y este es el concepto esencial de la sinestesia. Hemos de excluir también las sinestesias lexicalizadas, las que Ullman llama fade image, imágenes desgastadas, tales como... Sonido dulce, voz suave. Fusión de varios sentidos. Fusión de varios sentidos. Pueden darse sinestesias en las que hay... Ha habido fusión de varios sentidos o incluso de todos. Elegimos algunos ejemplos de Santa Teresa.

Cuando veo alguna cosa hermosa, rica, como agua, campo, flores, olores, música, etc., todos los sentidos gozan en tan alto grado y suavidad que ello no se puede encarecer. Ocúpanse todos los sentidos en este gozo de manera que no queda ninguno desocupado. No se trata de sinestesia en el sentido literal de la palabra, sino más bien de la concurrencia de sensaciones procedentes de todos los campos sensoriales. Terminamos este tema con un poema citado por Schrader y que tiene por autor al crítico y poeta Alfonso Reyes. Está dedicado a la sinestesia y a sus adversarios y se titula Una metáfora. Las cigarras de voz de lirio Una metáfora

dice Homero. Le pesa al preceptista, le duele al traductor. La audacia del poético y voluntario error de escolios y de notas ha juntado un rimero. Algo hay en Apolonio que es el mismo cero y algo en el viejo Hesíodo que tiene igual sabor. No creo que se pueda decir

nada mejor y juzgue cada uno lo que le dicte su fuero. Pues no ha osado un moderno hablarnos de clamor rojo de los clarines y no es valedero si otro habla del negro redoble del tambor. Transporte sensorial, vocales de color, sinestesia, perdónese el terminajo güero, supra realidad, cantos de mal dolor. Se asusta el avispero mientras tozobra el crítico digamos con valor. Bravo por las cigarras de Bodelirio, Homero. ¡Gracias!

Fin Fin